

Octubre

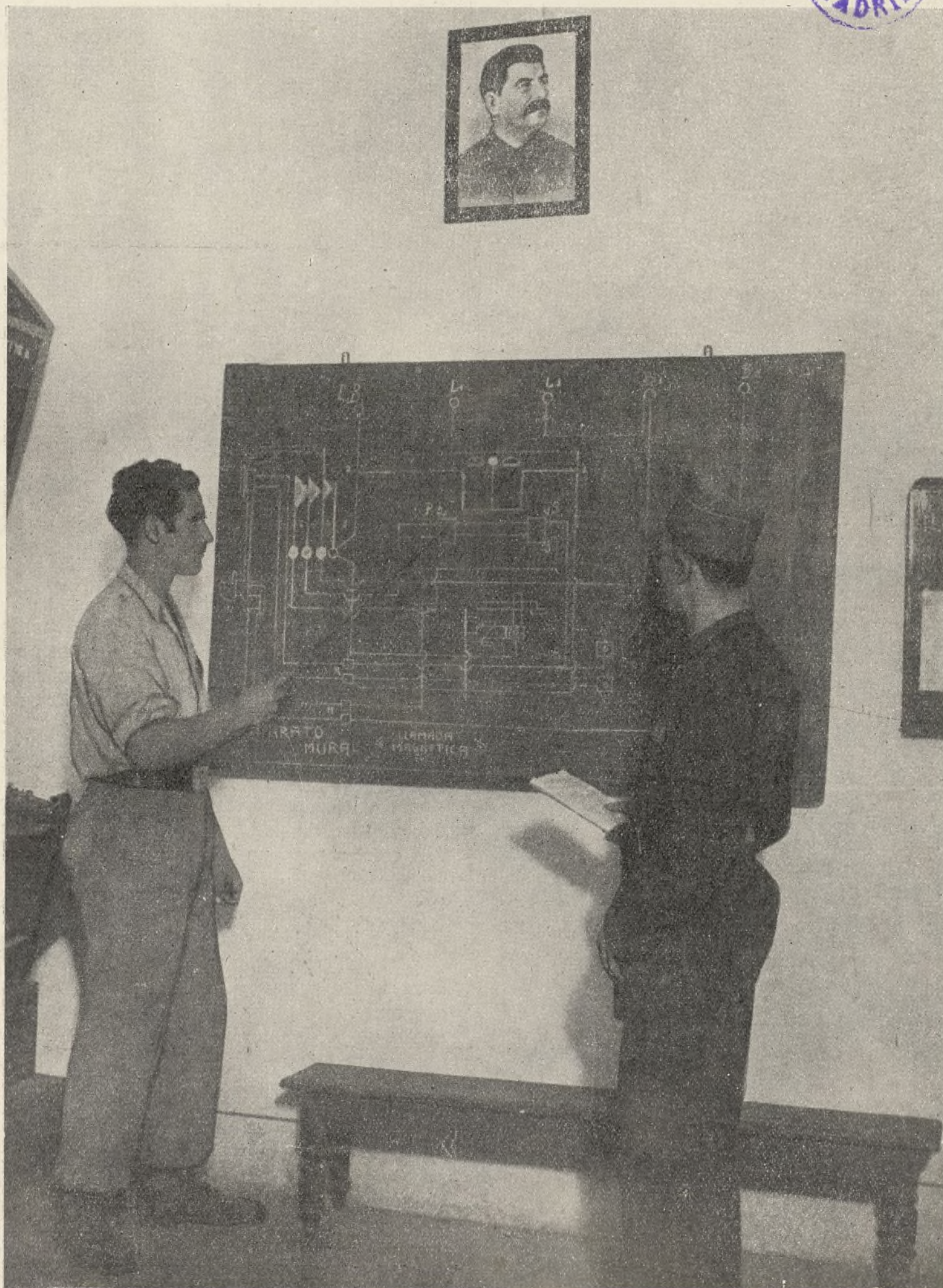
BOLETIN DE LA 30 BRIGADA

Año II

18 de octubre de 1937

Núm. 35

Capacitándonos técnicamente...



...hacemos invencible a nuestro Ejército

Ayuntamiento de Madrid

COMO LUCHAR PARA VENCER

VIGIAS Y PATRULLAS

¿Cuáles son los puntos cardinales?

¿Cómo están situados los puntos cardinales?

¿A qué se llama orientarse?

¿Cómo orientarse?

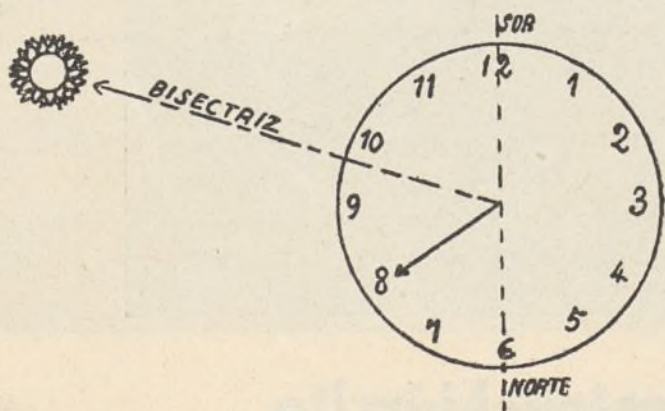
A cualquier hora, por la brújula.

Manera de orientarse por el Sol

Fuera de estas horas, sólo de un modo aproximado.

Orientación con el reloj

Determinar (si es posible, trazarla sobre el cristal del reloj) la línea que divide en dos partes iguales el ángulo formado por



Manera de orientarse de noche por la estrella polar

Diagrama de la Estrella Polar (Polaris) y su uso para determinar la latitud. Se muestra una línea curva que representa la trayectoria de la estrella. Se indican dos puntos: "OSA MENOR" (la estrella más cercana al polo) y "OSA MAYOR" (la estrella más alejada). Se muestra una línea recta que conecta los dos puntos, etiquetada como "6 VECES LA DISTANCIA A. B.". Se indica también la "ESTRELLA POLAR".

MANERA DE UTILIZAR LOS DIVERSOS "CAMOUFLAGES" Y REFUGIOS PARA OBSERVAR

Talud. Borde de foso. Cresta. Muro

Se evitará que se perfile la silueta por encima de la cresta o del talud. Para ello, no deberá nadie colocarse en un sitio donde la línea de la cresta o el borde del talud sean rasos y desnudos: Hay que colocarse en un sitio donde haya un "camouflage" (mata de hierbas, matorral, montículo), una escotadura o un hueco, para que la cabeza no sobresalga.

Montículo, montón de piedras o de tierra, ropas

Se evitará sobresalir por encima del refugio, para lo cual debe observarse por un lado o, como en el caso anterior, por una escotadura o un hueco.

Valla, matorral, lindero, sembrado

Se observará por los huecos de las hojas, sin apartar éstas ni las ramas ni moverlas. No se harán brechas. Hay que tener cuidado con que no dejen ver el cuerpo (procurar que el Sol o el fondo luminoso quede a espaldas del observador); para evitar este inconveniente, siempre que sea posible se debe observar a ras del suelo.

Si el borde (de un bosque o de un sembrado) es poco espeso, habrá que detenerse y colocarse a cierta distancia en el interior del cubierto, para quedar disimulado por la sombra del bosque o por el espesor del sembrado.

Para observar, estando en medio de un sembrado (trigo, avena, remolacha, viñedo, etc.), levantará poco a poco la cabeza hasta llegar a la altura del sembrado. Observar por entre las hojas o las puntas de los tallos. Si es posible "camouflar" antes la frente o el casco con hierbas, trigo, etc.

(Continuará)

Editorial



Otra semana más. Otra semana que nos ha servido para afianzarnos en nuestras conquistas.

Los hechos de armas de la pasada semana, han servido para demostrar la potencia, el arrojo y la pericia de nuestro joven Ejército.

Un día, ha sido un golpe de mano en el sector Centro, donde se recuperaron algunos kilómetros para la República; otro día, es la toma de varios pueblos por el sector de Aragón; y un tercero, la destrucción de las alas del crimen en su propia madriguera.

Y en Asturias, en la mil veces heroica provincia astur, se están escribiendo estos días las páginas más gloriosas de la independencia de España. No podemos imaginarnos, ni remotamente, la epopeya que el pueblo asturiano está viviendo en este octubre. Cada soldado es un héroe y cada metro de terreno la tumba de centenares de invasores, esclavos de Hitler y Mussolini.

De la moral existente en las fuerzas enemigas, da fe bien palpable el hecho de que en dos días se hayan presentado en nuestras filas por este sector, ocho soldados de las filas de Franco. A estos soldados no ha habido necesidad de preguntarles nada, para saber la tragedia que han padecido en el terreno rebelde. Soldados sumidos en la más completa ignorancia, con sus rostros desencajados por el sufrimiento y ropas completamente destrozadas.

La situación internacional no ha cambiado nada o casi nada; pero, no obstante, se respira un ambiente cada vez más favorable al Gobierno de la República, y, seguramente, la semana entrante ha de reservarnos alguna que otra sorpresa para acelerar el triunfo de las armas republicanas.

"El correr del tiempo"

Muchos acontecimientos han ocurrido, en el transcurso de poco tiempo, en la España leal y en la España fascista.

En la España fascista, después de un conato de sublevaciones, habidas en muchas provincias por ella dominadas, y ahogadas en la sangre de los trabajadores, que no pueden resistir por más tiempo el yugo del fascismo, se sigue la ofensiva criminal que las tropas extranjeras iniciaron, tiempo atrás, sobre las provincias del Norte.

Esta ofensiva sacia los apetitos criminales de los que dominan la España rebelde: Los fascistas habían sufrido muchas bajas frente a Madrid y en otros sectores.

"La moral de sus fuerzas decaía vertiginosamente." ¿Dónde operar, pensó el fascismo, para conquistar algún terreno? Entonces, examinando el mapa de España, vió un frente débil, un frente que, por su situación geográfica, no podía recibir la ayuda necesaria para defenderse. (Este frente son las provincias del Norte.) Allí el fascismo acumuló todo su aparato de guerra y destrucción. Había que eliminar el Norte para poder seguir luchando contra la República.

Así lo pensó el fascismo, y, en parte, ha conseguido su propósito. Primero, fué Bilbao; después, Santander; y, ahora, se ha lanzado, con furia impetuosa, sobre la única provincia que, todavía, ondea la bandera de la República. Esta provincia tiene una Historia muy ligada a las libertades que el pueblo defiende en esta guerra. Fué Asturias la que, desde tiempo inmemorial, nos fué marcando el ca-

mino de liberación e independencia de España.

Fué ella la primera en levantarse en armas contra la invasión de que era objeto España en tiempos de don Pelayo. Fué, también, ella la primera que empuñó las armas para defender a la clase trabajadora de la opresión capitalista. Cuando estalló el movimiento, volvió a empuñar las armas, dispuesta a defenderse y a defender la República.

Hoy, después de catorce meses de guerra, en la que a nosotros nos ha correspondido la peor parte, ya que hemos tenido que organizarnos militarmente y construir las armas necesarias para nuestra defensa, vuelven a verse en peligro las libertades de Asturias.

El fascismo no respetará su Historia; mas, al contrario, se ha lanzado con furia impetuosa para eliminarla. ¿Pero no lo conseguirá!

Defienden Asturias los hombres más perseguidos de España; fueron ellos los hombres más vejados por la clase capitalista. Estos hombres se aprestan hoy a su defensa, y no tolerarán, sin antes haber derramado su sangre, que el fascismo pise la tierra que les vió nacer; la tierra por la que ellos lucharon siempre.

Por otra parte, en la España leal también ha cambiado la situación. Cuando empezó la organización del Ejército, nadie podía pensar que en tan poco tiempo le habíamos de tener organizado y capaz de lanzarse a la reconquista de España. Prueba de ello es la ofensiva de Aragón, en la que nuestras fuerzas han conseguido no solamente infinidad de pue-



Al camarada Ramos

Los asesinos, traidores e invasores de nuestra patria, han segado para siempre otra vida de un camarada que sólo vivió y luchó por la causa de la clase trabajadora. Sus cuarenta y tantos años no fueron obstáculo para que, desde el primer momento del alzamiento criminal fascista, empuñara el fu-



sil y defendiera, en los campos de batalla, los derechos del pueblo, lo mismo que antes, en la Organización Sindical, con esa gallardía de obrero honrado y consciente, lo hiciera ante una empresa burguesa.

En nuestra memoria perdurará tu recuerdo. Tu actuación nos servirá de ejemplo, y un lenitivo será para todos el saber que llegará el día que podremos vengarte.

¡Salud, camarada Ramos!

Por tus camaradas,
P. UBEDA

blos y terrenos para la República, sino que están obligando al fascismo a retirar parte de las fuerzas que operan en el Norte, para enfrentarnos con nuestro Ejército.

Esta pausa obligada del Ejército rebelde en el Norte, será la pasarela que los soldados de Asturias, unidos al Ejército Popular, construiremos para el derrumbamiento total del fascismo.

MOISÉS HUESO

Delegado de la Compañía de Ametralladoras del 117 Batallón

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros soldados opinan...

Es necesidad imperiosa la capacitación político-militar del soldado

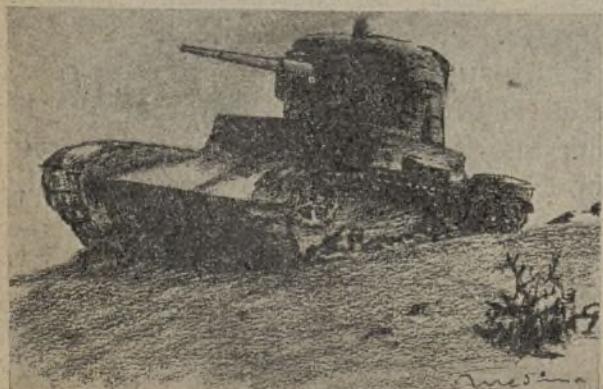
No sólo es preciso que el soldado posea valor personal; es también necesario tenga el grado de cultura necesaria, para que sepa para qué lucha y los ideales que defiende. Los revolucionarios franceses no hubieran vencido a las naciones europeas coaligadas contra Francia, si no hubieran llevado, como decía Moreno Espinosa, en la mente un ideal y en los labios la *Marsellesa*.

No es lo mismo luchar sólo por un deber de disciplina, que hacerlo en defensa de un ideal y en defensa de la patria; por ello, es indispensable que todos los que combatimos hoy en defensa de la República sepamos que estamos luchando por la Libertad y la Justicia, que trata de atropellar el fascismo, y por la integridad de nuestra patria, ideales que tanta sangre costó a nuestros antepasados y que nosotros debemos mantener hasta derramar la última gota.

Debemos saber los soldados de la República, sin distinción de ideas políticas, que luchamos por la independencia de España, invadida por alemanes e italianos, ávidos de nuestro suelo y riquezas, y por salvajes marroquíes, traídos por los que en el siglo XX han repetido la infamia que en el VII perpetraron el conde don Julián y el obispo don Opas.

Todo esto se consigue con la educación del soldado, para que sepa que no sólo tiene el deber de cumplir con los que le impone la disciplina militar, sino que al empuñar el fusil no sólo cumple el compromiso de acatar las órdenes de Mando, sino los imperativos de su conciencia de hombre honrado, que le ordena defender su Libertad, su patria, su hogar y sus derechos de hombre.

Uno de la Plana de la Primera Compañía del 120 Batallón



Trabajo en las filas enemigas

Es la propaganda en las filas enemigas un punto de excepcional importancia en nuestra lucha.

Los caracteres con que se produjo la subversión y las transformaciones sufridas en los meses de guerra, impondrán el desarrollo de una labor amplia en este sentido.

Para que esta labor sea fructífera, tenemos que saber orientar nuestro trabajo. Hay que hacer llegar hasta lo más íntimo del pensamiento del soldado enemigo el sentido de nuestra lucha, las reivindicaciones propias de la juventud. En fin, hay que hacer que el soldado enemigo compenetre su pensamiento con el nuestro. A este fin debemos dedicarnos con ardor. Múltiples puntos de coincidencia debemos encontrar al hablarles. De esta manera, si orientamos bien nuestro trabajo, conseguiremos atraer a nuestras filas a muchos hermanos nuestros. Les libertaremos de la opresión y se conseguirá desmoralizar a los facciosos.

Buen trabajo y bien orientado, es la perspectiva de nuestras tareas, que harán posible que el antifascismo penetre en las filas fascistas, provocando su muerte por descomposición.

Comisario, de la Segunda Compañía del 120 Batallón

Es de alta conveniencia el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad de las trincheras, para hacerlas inexpugnables y aplastar al fascismo

Ya dijimos, en otro artículo, lo preciso que es conservar la salud del soldado para evitar las bajas, que abren sensibles huecos en las Unidades combatientes; y una de las cosas más importantes para ello, son las buenas condiciones de las trincheras que, forzosamente son, por las necesidades de la guerra moderna, verdaderos campamentos, donde los soldados pasamos meses y meses; por ello, es de suma necesidad, al mismo tiempo que se consolidan las trincheras y refugios subterráneos para hacerlos inexpugnables, mejorar sus condiciones higiénicas, para que los combatientes puedan descansar y cumplir con las más elementales reglas de higiene.

Ello evita que se produzcan bajas por enfermedad que, en definitiva, sería igualmente favorable a los fascistas que si fueran producidas en combate, y nada más triste, por otro lado, para un combatiente que estar hospitalizado no por heridas recibidas gloriosamente, sino por enfermedad, fácilmente evitable.

Para mejorar las condiciones defensivas de trincheras y refugios, es preciso una dirección técnica; pero para mejorar las condiciones higiénicas, sólo se precisa nuestra buena voluntad, pues en

Evadidos del campo faccioso

Llegan a nuestras filas evadidos del campo faccioso. Barba cerrada, sus rotos vestidos, su pálido rostro, sus ojos de fiebre, reflejan emoción y aventura. Bien conocieron ellos la amargura de la injusticia y el veneno del odio. Más de una vez sintieron sobre sus mejillas el bofetón insultante del señorito Oficial falangita. Más de una vez creyeron morir por falta de ropa y hambre, nunca satisfecha.

Nada les importa. Es arriesgado salir del infierno fascista. Pero es preciso. Y arrostrando todas las dificultades y peligros—nuevos Quijotes de un ideal sublime—vienen a nosotros con una sonrisa de alegría y libertad.

Hace poco ha llegado uno más. Ropas sucias y rotas a más no poder. Cincuenta céntimos diarios de salario. Sobre ellos, el descuento. "Los "rojos" fusilan a todos los evadidos", les dicen sus dominadores. Pero él, como tantos otros, no ha creído en la patraña. Ha sabido comprender que en las filas republicanas estaba la justicia y el derecho. Y sin pensarlo más, ha venido a nosotros.

"¡Salud, camaradas! ¡Viva la República!" En su voz noble, en su puño levantado, había un temblor de felicidad, un deje de satisfacción.

Le hemos recibido—claro está—con los brazos abiertos. Cigarros, dinero, buena comida; y agradecido, ha sonreído con sonrisa de niño ¡Qué diferencia entre los falangitas y los republicanos! ¿Quién mejor que él puede dar fe de ella?

Y un deseo energético, lo ha expresado con sincera resolución. Está anhelante por empuñar las armas, por defender a la República, que es su idea, y al pueblo del cual procede.

¡Evadidos del campo faccioso! Es todo un poema de gran significación. Es la España oprimida que rompe sus cadenas y pone su esfuerzo al servicio de la voluntad popular.

Acojámosles como se merecen e intensifiquemos la propaganda en el campo enemigo. De este modo, laboraremos con éxito para conseguir la victoria que todos anhelamos.

ratos de ocio podemos hacer mucho para mejorar la habitabilidad y hacer más agradable la estancia en nuestras posiciones.

Compañeros: A trabajar en nuestras viviendas para que, al mismo tiempo que conservamos la salud, no perdamos nuestras energías, que hacen falta para arrojar a la hidra fascista, que quiere convertir España, cuna de tantas grandezas, en una segunda Abisinia.

El Sanitario de la Primera Compañía del 120 Batallón

TRANSMISIONES

TRANSMISIONES DE CAMPAÑA

CÓMO DEBEN FUNCIONAR.—Las Transmisiones en campaña tienen un papel, el más difícil de resolver, por ser el eje donde van ingertadas todas las órdenes y, para desenvolverse, se necesita un personal especializado en esta materia, que sepa interpretar las órdenes dadas por el Mando y ponga en acción los elementos que lleva en sí.

Al iniciarse la guerra que sufrimos, todos teníamos una idea vaga de lo que a esta especialidad se refiere.

Exactamente, en las distintas armas y servicios ocurría lo mismo; pero a medida que la lucha se dilató, los conocimientos fueron aumentando progresivamente, aunque no tanto como hubiera sido nuestro anhelo, por no estar el personal dotado de la instrucción necesaria, ya que algunos de los que componen este Cuerpo proceden de diversas profesiones. A pesar de ello, los soldados encuadrados en el glorioso Ejército Popular van salvando, con su esfuerzo, esas deficiencias naturales que existen al emprender un nuevo conocimiento en una nueva profesión, hasta hoy desconocida para ellos, como es este importantísimo servicio.

Pero por medio del interés y entusiasmo que demuestran en el aprendizaje y manejo de todos los elementos comunicativos, como son teléfonos, heliógrafos, biosca, Wullman, etc., etc., puede decirse que hoy, en la actualidad, contamos, si no con grupos especialísimos, sí lo suficientemente capacitados e instruidos para hacer frente a las imperiosas necesidades de la guerra. Y cada día que pasa, más técnica y práctica se adquiere por medio de las charlas y artículos en los periódicos, que tan eficaz labor realizan, divulgando y difundiendo todas las enseñanzas que de ellos emanan para el mejor y más rápido servicio comunicativo.

También los cursillos que a menudo se vienen realizando, basados en teórica y práctica sobre esta materia, sirven para que fructifiquen los conocimientos que de ellos se desprenden, capacitando e instruyendo constantemente al personal que, gustosamente, aprende todo cuanto se enseña para poder ser más útil a la causa que defendemos, haciendo más eficaces los servicios y contribuyendo

yendo con ello al aplastamiento definitivo del fascismo.

CENTRO DE TRANSMISIONES Y ENLACE.—Se entiende por Centro de Transmisiones donde hay un conjunto de medios de transmisiones de todas las clases, instalado en proximidad los unos de los otros, bajo las órdenes de un Jefe único.

PUESTO DE MANDO.—En el Puesto de Mando deben encontrarse todos los medios capaces de recibir y transmitir todas las órdenes que el Mando estime oportunas.

En su consecuencia, dicho Puesto de Mando debe tener enlace con todos los Batallones y fuerzas que operen en el sector donde se efectúa o haya de efectuarse la operación, para que siempre estén en contacto todas las Unidades operantes.

Clasificaremos los diferentes y diversos medios de enlace en tres grupos: El telefónico, el óptico y el "radio".

Especificaremos también las ventajas y dificultades que ofrecen estos medios de transmisión.

El primer grupo, que comprende toda la telefonía en general, es el más gene-

ralizado por ser, evidentemente (dentro de los inconvenientes con que cuenta), el más práctico entre los diversos medios que existen para comunicarse, como es el heliógrafo, biosca, Wullman y banderas, es el teléfono. Este medio comunicativo ahorra considerablemente un tiempo precioso, necesario para poder llevar con más intensidad las operaciones.

Analizando las causas, observaremos que ello es debido a que el Mando se pone en contacto directamente con el Jefe a quien ha de comunicar las órdenes, sin tener necesidad de cursar telegramas, que habían de ser entregados al personal adaptado a estos servicios, para que éste, a su vez, lo haga llegar a su destino. Donde queda demostrado la ganancia de tiempo experimentado entre celebrar una conferencia directamente con quien se desea comunicar a tener que redactar telegramas para ser cursados, teniendo, por consiguiente, que pasar por distintas manos. También se hace resaltar las ventajas salientes que ofrece, a simple vista, comparando con los aparatos ópticos, en el sentido de que, a pesar de las nieves, lluvias o nieblas, este servicio siempre es perfecto en cualquier época del año, no haciéndole mella las inclemencias y cambios bruscos del tiempo.

Se diferencia, igualmente, de los aparatos ópticos, en que éstos necesitan personal muy especializado, quien, a pesar de ello, no podrá recoger más palabras de diez a doce por minuto; asimismo, para comunicar entre grandes distancias, se necesita un considerable número de estaciones que, unas a otras, recoger y cursaran las órdenes hasta llegar al punto deseado. Pero, como podemos ver, por medio de esto perderíamos mucho tiempo. Concretando, puede deducirse que la transmisión óptica queda relegada a segundo término; siendo, desde luego, auxiliar del primero, para que si por cualquier circunstancia fallara éste, entonces emplearíase la óptica, supliendo la falta de aquél, dejando ininterrumpidas las comunicaciones.

(Continuará)

J. CARRIZOSA
Jefe de Transmisiones



El camarada Tardío y Benito, dos verdaderos técnicos de óptica, en un momento en que están recogiendo la transmisión que hacen los alumnos.

NUESTROS REPORTAJES

Importancia y valor de las Transmisiones



Un Club modelo

Si queréis ver cómo funciona un buen Club de Cultura y capacitación, acudid al que existe en la Compañía de Transmisiones. Lo he visitado. Sobre una larga mesa de trabajo colectivo, se encuentra un grupo nutrido de soldados. Inclinados sobre sus libros y cuadernos, estudian en medio del mayor silencio. Han comprendido que no sólo basta tener una fuerte conciencia antifascista para ganar la guerra. Hace falta, además, aumentar los conocimientos del arte de la guerra, ampliar nuestro nivel técnico para dominar todos los secretos que encierra la ciencia.

En la medida en que nuestros sol-



dados estudien, se convierten en soldados preparados, invencibles. Por eso el Jefe de Transmisiones, camarada Carrizosa, pone toda la energía de su voluntad al servicio de la realización de esta consigna. Con él cooperan entusiastas Oficiales, bajo cuyo común esfuerzo se desarrollan las tareas educativas en el Club de Transmisiones.

El telégrafo Morse

La guerra no sólo se hace con fusiles y ametralladoras. Para llevar adelante una acción combativa, es preciso atender a un método, una organización y una disciplina. Que no quede ningún servicio sin atender. Que se establezca una coordinación entre todos los grupos. Que los Jefes militares puedan vigilar, en todo momento, el cumplimiento de sus órdenes. Que éstas se transmitan con la máxima velocidad.

Para llenar estas necesidades, tenemos un aparato: El telégrafo Morse, llamado así por el físico que lo inventó. Es ingenioso y sencillo. Por medio de un alfabeto convencional—puntos y rayas—se transmiten las disposiciones y los mandatos. ¡Magnífico descubrimiento, que de tanta utilidad nos sirve y reporta tan grandes beneficios!

Pero no puede manejarlo cualquiera. Sólo lo manipulan quienes, por su afán de aprender, se capacitan y escuchan con atención las explicaciones de técnicos y profesores. En todas partes, en vanguardia y retaguardia, debe cundir el saludable ejemplo de los soldados que asisten a las clases de Transmisiones. Muchos ingresaron analfabetos. Hoy, por su aplicación, manejan perfectamente el Morse.

Banderas de señales

Muchos de vosotros habréis visto

a un soldado en lo alto de un monte. Lleva en sus manos una bandera. Mueve sus pliegues en varias direcciones: Verticales, horizontales, inclinadas...

Pues está realizando un gran pa-



pel. Por medio de signos convenidos, está comunicando "señales", ideas y palabras. ¿Quién sabe la importancia de su trabajo? La menor equivocación, el más pequeño desliz, podría ocasionarnos los trastornos más serios. Podéis estar tranquilos. No hay cuidado. Los soldados de nuestro Ejército Popular, que luchan por la independencia de España y por la cau-

ción, el más pequeño desliz, podría ocasionarnos los trastornos más serios. Podéis estar tranquilos. No hay cuidado. Los soldados de nuestro Ejército Popular, que luchan por la independencia de España y por la cau-



sa de las libertades populares, ponen en su cometido un cuidado exquisito para desempeñar su función con la eficacia más completa.



¿Cómo se construye un transformador?

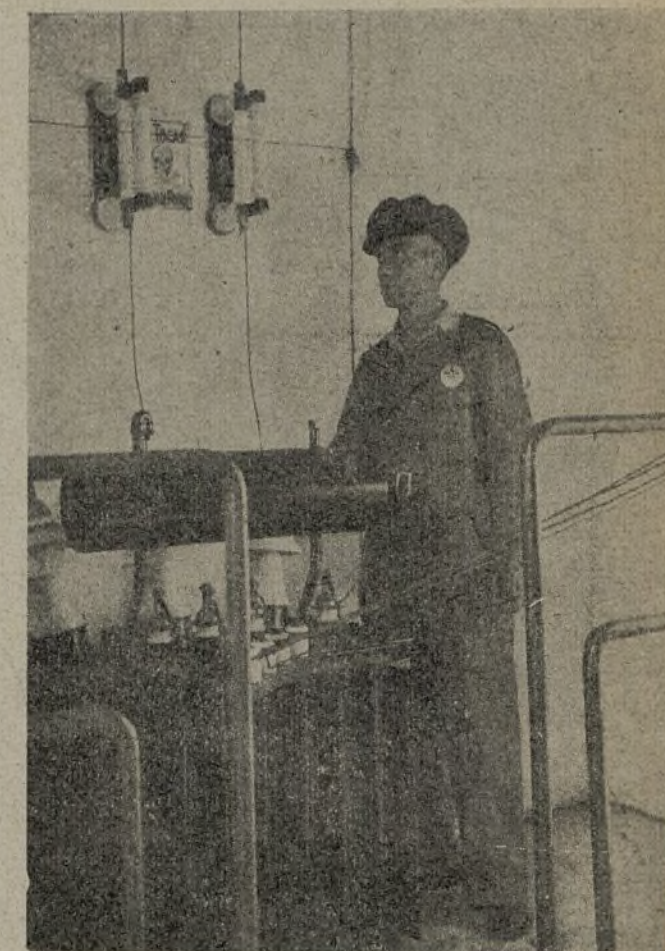
Producir luz. Provocar electricidad. Alumbrar con rayos potentes la noche, una habitación de trabajo, una oficina donde el Estado Mayor prepara futuras operaciones. Nos encontramos ante un potente transformador. Suministra luz a una extensión muy grande. No ha sido construido, desde luego, por señoritos burgueses. Manos proletarias, cerebros antifascistas, armonizaron su esfuerzo e inteligencia en la obra común. Y de esta unidad de trabajo—técnicos y soldados en una misma tarea—nació el transformador. ¿Por qué no dedicar un elogio cálido y encendido a nuestros combatientes de la Compañía de Transmisiones? Nada sabían ellos cuando estalló la guerra. Ahora—clases, explicaciones, estudio, atención—han sabido realizar un trabajo magnífico.

Soldados en el campo

Los podréis ver en una de las fotografías. No llevan armas de combate. Observaréis más banderas. A su alrededor, hilos y alambres, auriculares, manipuladores, teléfonos. Son los soldados de Transmisiones que practican en el campo. En las clases, en el Club de lectura, aprendieron la teoría. Ahora, la llevan a la práctica. Las dos cosas juntas facilitarán su perfeccionamiento y los transformarán en soldados útiles para la defensa de la República democrática.

Un rincón: Una Biblioteca

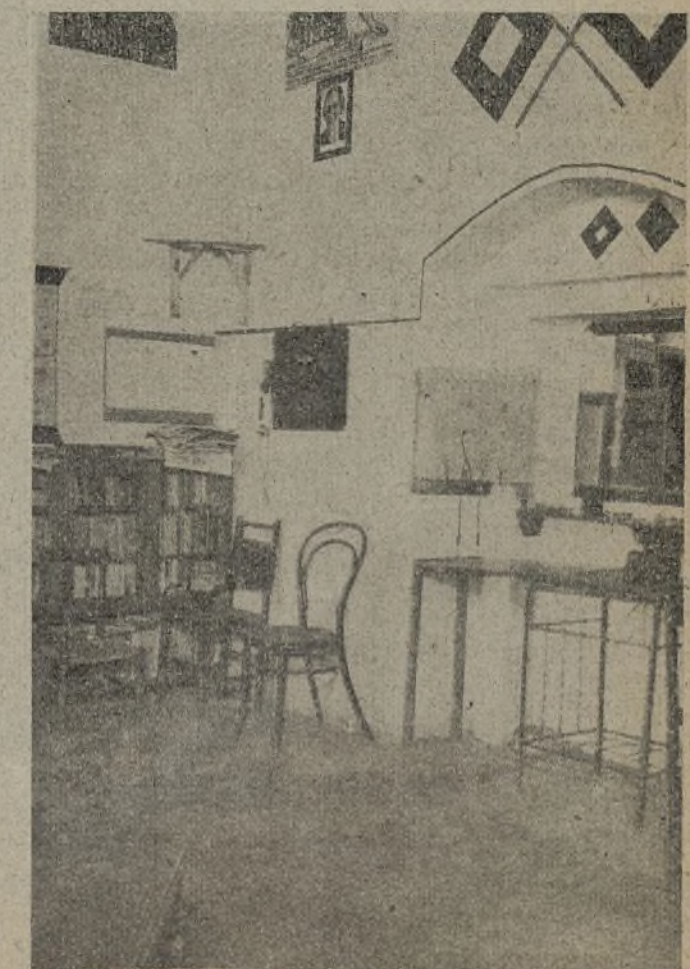
Libros y más libros. Clases y más clases. Bibliotecas. Escuelas. En ellas, los soldados populares. El fascismo, en la paz, les negó la cultura. La República, en la guerra, les instruye y educa. Es toda una diferencia fundamental; no necesita comentarios. ¿Por



qué no hacer de cada rincón, en las oficinas, en el campo, en las chabolas, en las trincheras, una Biblioteca?

Adelante hacia nuestra victoria

Hay que tener siempre una aspiración: Superarnos diariamente. Que cada día que transcurra sepamos más cosas que el día anterior. Estemos más preparados y seamos más instruidos. Vamos a forjar un nuevo mundo de felicidad y bienestar. Pero sólo podremos construirlo si estudiamos, si elevamos el nivel de nuestra técnica, de nuestra cultura. Si sabemos hacer esto—y en nuestras manos está conseguirlo—, nada debemos temer. La victoria será nuestra.





Campaña pro Cultura

CULTURA

El Ministro de Instrucción Pública dicta unas disposiciones, por las que pone al alcance del pueblo el dominio de la Cultura.

Anverso:

Sobre el andén de la estación del metropolitano, el público se agolpa en espera del coche que ha de conducirlo a sus diferentes destinos: Unos, a las oficinas; al taller, los otros; quién a la Universidad, quién a la obra u otra ocupación. En los rostros, recién aseados, se refleja: En unos, la alegría; en otros, la pesadumbre con que acuden a sus puntos.

Es en los tiempos de la antigua sociedad. Menudean bastante los niños calaveras, estudiantes ociosos, que, en alegre conversación con niñas afines, pasean altivos por el subterráneo piso. ¡Cuántos como éstos, estudiantes de nombre, se veían por todas partes! Un curso lleno de citas, faltas a clase, olvido de sus deberes, y, al final, al venir las prisas en los exámenes, aparecía, siempre oportuno y salvador, el amigo del opulento papá, que conocía a Fulanito, quien había prometido sacarle de tal aprieto. Así, un curso y otro, llegaba, el hijo del privilegiado, al final de su carrera, y obtenía su título correspondiente, que las más de las veces era para su sola exhibición, ya que, como papá tenía mucho capital, no necesitaba trabajar. ¿Para qué, pues, molestarse?

Entonces, sólo la ciencia elevada, la superior Cultura era campo exclusivo de los privilegiados que, cuántas veces hacían caso omiso del bien que habían tenido la suerte de poder aprovechar. Hemos de hacer notar, desde luego, que toda regla tiene su excepción que la confirma, y que así, entre ellos, se encontraba quien sabía colocarse a la altura de su situación. ¡Más, eran tan pocos!

Reverso:

Una familia sencilla, humilde. El padre, un pobre trabajador. La madre, ha de ayudar a la casa con labores que tienen la caridad de encargarla. Es tan ruin el jornal del trabajador, que no alcanza a cubrir las más penosas necesidades. Una vida llena de trabajos y sacrificios. Un niño, pálido y débil, fruto de tan triste, como corriente, matrimonio en aquellos tiempos. Después de mucho

rogar, de mendigar, mejor dicho, consiguen, de las pocas personas influyentes que conocen, la recomendación precisa para que sea admitido el chico en un colegio de enseñanza gratuita. Allí aprende las primeras letras. Allí le enseñan los primerísimos pasos en el camino del saber. Mas, ¡ay!; pronto, muy pronto, por la necesidad imperiosa, el padre tiene que prescindir de que asista al colegio, donde a penas si ha conseguido "desasarse", como vulgarmente se dice; es que con la edad que tiene, diez o doce años, ya puede llevar a casa unos céntimos con que aumentar el caudal que en ella entra. La poca o mucha afición o inclinación que hacia el estudio tuviese, había que sacrificarla ante la urgente necesidad. ¿Podría llegar a ser un hombre de ciencia, una lumbrera en la sociedad? ¿Quién lo sabe, si no había tenido ocasión de probarlo? Únicamente si su inclinación a los libros era grande, grandísima, podríamos decir, procuraba conseguir, a fuerza de enormes sacrificios, un granito más con que sen-

tar la base de su exigua Cultura. Rendido del trabajo, cansado de la diaria labor, había de ponerse a su tarea con pésima iluminación, mal acondicionado y con muy pocas fuentes de donde tomar las enseñanzas que ansiaba. ¡Y no había para él medios apropiados para no trincar su ilusión, para conseguir esa situación que, para los reflejados en mi "anverso", era tan fácil, tan a la mano!

¿Era esto justo? No; de ninguna manera. Por eso, porque en todos los ramos y circunstancias de aquella situación, sólo imperaba el privilegio, la exclusiva; no podía durar siempre tal estado de cosas. El ansia, además de conservar dichos privilegios a toda costa, tenía que reventar, que salir a la superficie, y así ha sucedido.

Camarada Jesús Hernández: Tus últimas disposiciones relacionadas con la enseñanza en la Universidad y en la Escuela, poniendo con ellas al alcance del pueblo todos los estudios, la Cultura toda, gozan de la admiración y aplauso de este pueblo que sabe comprender. En mi humilde estado, elevo mi felicitación más sincera, pues sé comprender el alcance de tal medida, como sé, también, de las ansias del querer y no poder, de envidiar, no lo oculto, a aquellos para quienes la ciencia no tiene apenas secretos. ¡Y como yo, tantos!

Por eso, por tu medida lanzada sobre la marcha de esta guerra cruel, el pueblo, y su juventud principalmente, agradecen lo acertado de tu disposición.

¡Juventud! ¡Juventud española que luchas y mueres en los parapetos, que trabajas febrilmente en las ciudades, ya puedes capacitarte, ya puedes aprender! Ha sido necesario, para ello, que tu sangre se derrame, que se pruebe el temple de héroe que llevas dentro de ti! Más, por eso, ya que tan grande ha sido su precio, aprovecha y aprende.

Hazte un hombre culto, que serás más útil a la nueva sociedad.

B. ALIAGA

Transmisiones del 119 Batallón



Refleja este periódico mural la enorme colaboración; en él han sido expuestos todos los artículos de los soldados de la Compañía de Transmisiones que han tomado parte en el concurso que estableció el Comisario de dicha Compañía, premiando al que se recibiera con mejor contenido técnico o político.

Ayuntamiento de Madrid



Temas sobre la educación física

En extremado abandono ha estado la parte integrante de la educación física del soldado. Es indiscutible que un soldado perfecto necesita, para cumplir su cometido, sobre todo en tiempos de guerra, una adecuada preparación física. Tal preparación debe efectuarse, en la vida pre-militar, como actualmente lo hacemos los profesores de Educación física de la Federación Cultural Deportiva Obrera.

Esta labor se completa actuando dentro de las Brigadas y Batallones, tanto en el frente como en la retaguardia.

Ahora empieza a resurgir, quizás un poco lento, la necesidad de efectuar ejercicios físicos, para lo cual se necesita un gran entusiasmo, y a nosotros nos toca despertar estos entusiasmos, ya que es vida y salud del individuo y de nuestra raza.

Hay que tener en cuenta que la cultura física es muy necesaria a la humanidad, y, sin embargo, ha estado olvidada por los que tenían el deber de velar por la educación física del hombre y la mujer, baluarte inexpugnable de venideras generaciones.

Para ninguno nos es desconocido que, al empezar a practicar los ejercicios de educación física, debemos llevar un orden progresivo en la enseñanza. Un método.

La enseñanza gimnástica puede hacerse colectiva e individual. Sin ninguna clase de dudas, podemos decir que la enseñanza individual es la que tiene más ventaja; pero también sabemos que hay ejercicios en los cuales la colectividad es conveniente.

La gimnasia colectiva tiene algunos inconvenientes. Uno de ellos, es que a no todos los alumnos les conviene el mismo ejercicio, ni estar el mismo tiempo. Hay quien haciendo un número determinado de flexiones de piernas, siente más cansancio que otro, aunque las haga en mayor cantidad.

En esto, influye también el que los alumnos no están todos igualmente nutridos ni desarrollados, ni llevan el mismo tiempo de gimnasia; y como la enseñanza colectiva impone a todos el mismo método, sin variantes, de ahí proviene sus inconvenientes.

ANTONIO SORIA



ALCOHOLISMO

Con la punta de un sable se puede cosquillear en la piel o quitar la vida; todo depende de la fuerza que se emplee. Pues bien, lo mismo sucede con el alcohol.

En pequeñas cantidades, no sólo no es perjudicial, sino todo lo contrario: Estimula la circulación de la sangre, y, en fin de cuentas, da vida, por así decirlo, al organismo, sobre todo si éste se halla debilitado por condiciones ambientales adversas.

Me refiero a este caso por ser el que vivimos. Es, unas veces, el frío; y qué arma tan poderosa para combatirlo, ¡una copita de coñac! Una botella de este tipo no puede ni debe faltar en el inte-

rior de una chabola, forrada de nieve. Es, otras veces, la monotonía de la vida de campaña (la que nosotros estamos llevando, se entiende), la que nos aplana, y también, en este caso, será el alcohol una gran ayuda, como engendrador de sano optimismo.

Veréis, pues, que no soy un enemigo de la bebida, claro está que cuando con él se "cosquillea", empleando el término que me sirvió para mi comparación inicial.

Pero lo difícil para algunos es saber mantenerse en ese justo medio, y entonces pasa el alcohol a ser un enemigo personal nuestro, atentador de nuestra vida.

Ayuntamiento de Madrid

Del sano optimismo, se pasa a la despreciable embriaguez. No voy a hablaros del aspecto lamentable de la víctima desde el punto de vista social, ni de la demostración que hace de su poca voluntad, aunque muchas de ellas pongan el número de borracheras como exponente de su hombría. Os relataré solamente los perjuicios que el alcohólico causa, no sólo a sí mismo, sino a sus descendientes.

El alcohol, estimulante en pequeñas dosis, es tóxico cuando éstas se sobrepasan. El veneno ataca a diversos órganos: El hígado, adquiere un estado degenerativo; el estómago e intestino, sufren la acción de un irritante, que llega a producir en ellos una inflamación crónica; el riñón, filtra mal; los vasos, pierden elasticidad; y es, en último tiempo, el sistema nervioso el que acusa los efectos del envenenamiento: La memoria, disminuye; la atención, se debilita; la inteligencia, se hace confusa... etc. En los individuos alcoholizados, se llegan a presentar ataques de *delirium tremens*, síntoma de que la ya enfermedad se ha apoderado por completo de ellos.

Estos son, a grandes rasgos, los destrozos que produce en un organismo, sano hasta entonces; destrozos que sólo a él conciernen. Castigo a una falta, justo es; pero lo que resulta verdaderamente criminal es que seres inocentes paguen el tributo a un vicio que dominó a quien les dió la vida.

Los hijos de alcohólicos, a más de presentar un desarrollo retrasado, padecen todos o algunos de estos trastornos: Debilidad mental, que puede llegar hasta la idiocia; ataques y enfermedades de diversos órganos.

No creáis que exagero. Implacable con los que creen que el alcohol no se debe ni de probar, también lo soy con los que, por satisfacer un absurdo deseo, no piensan que son un manantial, y que si éste se contamina, todo el arroyo de él nacido lo estará también.

Recapacitad los que alguna vez hayáis dormido en el templo de Baco, y pensad, también, que a parte de un papel social, desempeñamos uno militar, en el cual debemos presentarnos en un perfecto estado.

Un borracho en el parapeto, puede ser el asesino de sus compañeros. No lo olvidéis.

L. ALAMAN

Teniente Médico del 30 Grupo de Sanidad



Unidad del pueblo para ganar la guerra

Capacitación y estudio de los problemas militares

Nuevas Divisiones italianas y alemanas invaden el suelo de nuestra patria. Mussolini e Hitler tienen prisa por acabar. Anhelan el reparto de las riquezas que encierra el territorio español: Minas, campos, fábricas y talleres. Todo lo necesitan para que sus sistemas económicos, raquíticos y fracasados, no se desplomen por completo.

Miles y miles de extranjeros en España. Muchos de ellos, esclavos del fascismo, han venido a la fuerza. Y sin ganas ni alientos nos combaten. Mas lo cierto es que los invasores preparan serias ofensivas para completar su obra destructora.

Se halla en peligro la independencia de nuestro país, la existencia de nuestros hogares, la honra de nuestras mujeres y el porvenir de nuestros niños. Nos encontramos, quizás, en una fase decisiva de nuestra lucha por la liberación nacional y la conquista de las libertades populares. La situación interior y los acontecimientos de carácter internacional, permiten sentar esta afirmación.

Entonces, frente a la situación en que nos encontramos, ¿cuál es la misión de los soldados, obreros y campesinos, de todos los españoles honrados que aman a su pueblo independiente y libre?

Lo primero que se necesita es reforzar, robustecer la unidad de todo el pueblo para ganar la guerra. No son las circunstancias de tal naturaleza que nos permitan el lujo de la división y la disputa. Contra un Ejército, mezcla de traidores y extranjeros, sólo puede oponerse un Ejército Popular fuerte, unido fraternalmente con lazos indestructibles y una retaguardia monolítica, unida también, y sólo dedicada al trabajo creador.

En la medida en que nosotros mantengamos y fortalezcamos la unidad en nuestras filas, en la medida, al mismo tiempo, en que el enemigo vea descompuestas las suyas, adelantaremos pasos trascendentales hacia la meta preciada de nuestro triunfo.

Pero no basta la unidad, con ser de gran importancia. Nuestros soldados, Oficiales y Comisarios, todos los combatientes, tienen por delante un deber fundamental: Aumentar su preparación técnica, ampliar sus conocimientos del arte de la guerra. Que nuestros soldados aprendan el manejo de todas las armas. Que las cuiden y limpien con cuidado. Que estudien, que estudiando se aprende y se forjan los buenos soldados.

Perfeccionar constantemente sus conocimientos, su preparación militar, debe ser el lema de todos los combatientes de nuestro Ejército Popular.

De este modo, unidos y capacitados, seremos invencibles. Podremos expulsar a los invasores. Aniquilaremos a las fuerzas negras del fascismo, y luego, terminada la guerra, bajo la dirección del Gobierno de todos los españoles, del Gobierno del Frente Popular, nos dedicaremos a la hermosa tarea de la reconstrucción de nuestra tierra. Levantaremos

fábricas, escuelas y talleres; mejoraremos el cultivo de nuestros campos y minas, y todo un porvenir de felicidad y bienestar, de progreso social, será de quienes, con el esfuerzo unido de su estudio y sacrificio, habrán sabido descuartar totalmente las raíces dañosas del fascismo.

SALES

¡OCTUBRE!

¡Mes de octubre! ¡Parece fecha señalada en la Historia de la humanidad! Octubre glorioso en Rusia, octubre glorioso y sangriento en España. Dos páginas de lucha y de Libertad.

1917. Obreros, parias hasta entonces esclavos, en esfuerzo grandioso, sobrehumano, rompen sus cadenas en Rusia, aplastan el poder del imperio zarista, y sobre sus cimientos pútridos y corrompidos forjan la base granítica de una sociedad más humana y más justa.

Grandes batallas libra el proletariado en armas. Muchas veces, el Ejército Rojo, mal armado, hambriento, opone sus pechos, acerados y nobles, al armamento poderoso y abundante que el capitalismo, en quiebra, envía para evitar su caída inminente. Petrogrado es sitiado por los esclavos del capital. Gestas heroicas se repiten una tras otra, y, al fin, el proletariado vence rotundamente, y la dictadura del proletariado triunfa, bajo la férrea dirección de Lenin, y va forjando, paso a paso, la Rusia de hoy.

1934. Los obreros españoles, hartos de sufrir miseria y aguantar la feroz opresión de la burguesía, declaran la huelga general revolucionaria. Todos los resortes de fuerza de la tiranía caen sobre el pueblo. Se lucha en todas partes con verdadero encono, y una noticia asombra al Mundo, llenando de terror al capitalismo mundial: Los mineros asturianos, dueños de la fábrica de armas de Trubia, rechazan con heroísmo, una y otra vez, a las tropas del Tercio y Regulares, que el Gobierno de asesinos envía para reprimir las ansias de justicia del obrero.

Las tropas mercenarias, mandadas por López Ochoa, entran en Oviedo. La represión es terrible. Los asesinatos se cuentan por millares, y los presos se hacinan en las cárceles y presidios.

Esta masacre, seguida de monstruosos crímenes y negocios vergonzosos, prepara en nuestra patria el triunfo electoral de febrero de 1936. La reacción no admite la más leve libertad del pueblo, y se lanza a la lucha, procurando atacar a traición al proletariado. El pueblo, en armas, se apresta a defender su Libertad, pero el fascismo internacional no se resigna a que la peste fascista española sea vencida, y envía a los rebeldes armas, aviones y hombres.

Los rebeldes llegan hasta las puertas de Madrid, y allí, ante el asombro del Mundo, se estrellan, como en Petrogrado, ante los pechos proletarios.

Y surge el magnífico Ejército Popular que, con pujanza y entusiasmo, forjará, con su victoria cercana, la España libre y grande que forme, con Rusia y México, la vanguardia de la paz y la Libertad de los trabajadores del Mundo.

A. PÉREZ

Delegado político de la Tercera Compañía del 118 Batallón

A R U S I A

Recibe un saludo cariñoso
de quien te admira agradecido,

EL AUTOR

*España se teñía con huellas mortecinas,
nacidas al cobijo de una traición vulgar,
mientras que democracias, de engendro mal nacidas,
cerraron sus oídos dejándola avanzar.*

*¡Tan sólo tú!, valiente, sin trabas ni rencillas,
saliste valerosa, nos diste tu calor,
y defendiste firme nuestra triste mancilla
pisada, tan vilmente, por rastrera invasión.*

*Recibe estrecho lazo del mundo proletario,
del que madre amorosa supiste siempre ser,
al celebrar gozosa tu VEINTE ANIVERSARIO.*

*Tú siempre cumpliste gozosa tu deber;
sabes que nosotros hoy, en triste martirio,
la paz al Mundo entero sabremos ofrecer.*

J. RANQUÍN

Sanidad de Montaña de la 30 Brigada



del Comisario

Comisario: De la distribución del trabajo de-
:-: pende su eficacia :-:

QUE SON LAS “COMPAÑÍAS MODELOS”

El Comisario del Cuerpo de Ejército, Pablo Bono, ha tenido la acertada idea de lanzar la consigna de creación de “Compañías modelos”, y sobre esta cuestión quiero versar en este artículo.

Es indudable que llevar a la práctica esta consigna significaría, dentro de la Unidad correspondiente, haber alcanzado un alto nivel de disciplina y organización en todos sus aspectos, dado que es capaz de dar un plantel de hombres para la constitución de esta “Compañía modelo”.

Vamos a ver la forma de dar realidad, dentro de nuestra Brigada, a esta cuestión tan beneficiosa para el Ejército. Es indudable que no será fácil el formar parte de la “Compañía modelo”. Para ello se precisan relevantes condiciones y esforzada voluntad, ésta última particularmente, para vencer las dificultades naturales que existen y limar las asperezas e imperfecciones de una organización deficiente.

En primer lugar, debemos tener presente que formar parte de tales “Compañías” significa ser los primeros y mejores dentro de la Unidad común, en este caso el Batallón.

La “Compañía modelo”, como indica su propio adjetivo, debe marcar la pauta a seguir al resto de las Unidades. Cada uno de sus componentes, por sí mismos, deberán reconocer el importante papel que desempeñan como parte integrante de la misma. Los más conscientes, y de más probada conciencia revolucionaria, han de encauzar sus energías y su voluntad al logro de una superación cotidiana, que determina a los demás el camino a seguir.

Esta “Compañía”, una vez formada, intensificaría los ejercicios de orden abierto y cerrado, para llegar a tener una superioridad sobre las demás; pero teniendo en cuenta que no se trata de un favoritismo, sino que, por el contrario, todos los soldados tienen las puertas abiertas, y, por tanto, la oportunidad de ingresar en ellas en la medida que pongan su esfuerzo por conseguirlo.

Considero de alguna dificultad llevar a la práctica, de momento, esta consigna, tal y cual la marca Bono, y, por el

contrario, sería más factible, y razonado, empezar una propaganda intensa con este objeto, estimulando a las Secciones, Pelotones y Escuadras de cada Batallón, para más tarde engrosar a los de más valía y voluntad en esta Unidad base del modelo.

Actualmente formar dentro de los Batallones la “Compañía modelo”, supone algunos inconvenientes, de los cuales el más principal es sacar del conjunto de los individuos del Batallón los necesarios para formarla, y, claro está, tropezaríamos con que a los pocos días, al sentir los soldados el deseo de formar parte de ella, nos veríamos obligados a efectuar una serie de cambios, con las naturales dificultades de tipo administrativo, etc., etc. En mi opinión, daría me-

jor resultado empezando por hacer una campaña intensa dentro de los Batallones, tal y como están en el presente, especificando que aquellas Unidades más sencillas, como Escuadras, Pelotones, etcétera, que a través de su comportamiento se hagan acreedoras a su ingreso; éste se llevará a cabo cuando del conjunto total del Batallón hayan surgido hombres suficientes para formar las “Compañías modelos”. Y como fuerza estimulante, que lleve a los soldados a querer formar parte de ellas, se puede señalar la siguiente: Sería relevada de hacer parapeto, temiéndola en una retrasadilla como fuerza de reserva del Batallón. Se la concedería una prioridad con respecto a las otras Compañías, para asistir a festivales, representaciones de Unidades armadas, un porcentaje mayor de los permisos y, en una palabra, cuantos medios puedan favorecer a quienes se erijan como modelo de los demás.

Estas “Compañías”, al desarrollar un intensivo trabajo militar, como citaba anteriormente (instrucción de orden cerrado y abierto, supuestos tácticos, marchas, etc), se las emplearía como tropa de choque en caso de combate.

En mi concepto, llevar lo antes posible a la práctica este proyecto, sería de indudable beneficio para nuestro Ejército, y, por consiguiente, espero de Jefes y Comisarios den su opinión en este sentido, para que en común podamos estudiar la mejor forma de realizarlo

A. P. BARAHONA

Autocrítica y crítica de las debilidades

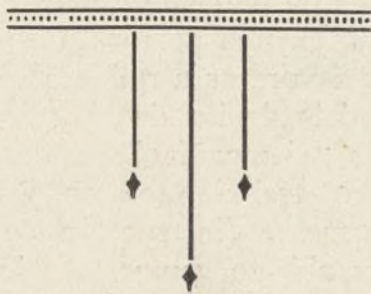
IMPORTANCIA DE LA AUTOCRÍTICA Y CRÍTICA.—Como todo es relativo y cambiante en la humanidad, es necesario que cada uno se haga, de vez en cuando, su autocrítica; que examine sus actos y sus normas de trabajo, y, de esta manera, podrá corregir aquellas debilidades que en el trabajo tuviere; podrá marcarse nuevas tareas, que siempre irán más perfeccionadas después de corregir los defectos anteriores. Esto debe ser norma de todos los Delegados y Comisarios, tanto en lo que respecta a la autocrítica que cada uno se haga, como en las reuniones que celebren con sus activistas o camaradas de otras categorías. No se debe uno someter al mutismo en una reunión, sino señalar errores o deficiencias en el trabajo que se hayan notado. Esto no tiene que molestar a nadie, toda vez que se hace no por zaherir a este o al otro camarada, cuestión ésta que hay que desecharse entre los Comisarios si existiere, sino simplemente hacerlo para mejorar el trabajo y subsanar sus debilidades.

F. MOLINERO

Si queremos que cada cual ocupe el puesto que se merezca, ¿por qué no debemos capacitarnos con el estudio para ver cuál merecemos?



Para vencer en nuestra guerra contra el fascismo invasor, no es preciso solamente tener voluntad para luchar. Para vencer a nuestros enemigos es preciso...



Que ni un solo hombre de nuestras Unidades olvide que en nuestra capacidad militar está el secreto de nuestra victoria sobre el enemigo invasor y el fascismo internacional.

